

TRES
EN
RAYAVERÓNICA
MALO
GUZMÁN

#OPINIÓN

GATELL, ¿Y AHORA
QUÉ MAROMA?

No le interesó mucho al subsecretario acatar la decisión del Poder Judicial, de inocular contra el COVID-19 a 10 millones de infantes y adolescentes

Con más de 3,732,500 infectados y 282,700 muertos (cifras oficiales), López-Gatell insiste en que aquí no pasa nada. Con cinismo ante la enfermedad que debería enfrentar y en plan de charlatán ante la tragedia, el médico inicia una nueva temporada de maromas.

Trasmína odio contra la infancia en sus decisiones. México ocupa el vergonzoso tercer lugar mundial en niños huérfanos por la pandemia. Además, se rehúsa a vacunar a menores de 18 años contra el COVID-19, cuando en otros países eso es lo de todos los días. De hecho, antes de que finalice el año, se permitirá a nivel mundial la vacuna para menores de 12 años.

Tampoco le interesó mucho al subsecretario acatar la decisión del poder Judicial, el cual resolvió que el gobierno federal debe inocular contra el COVID-19 a 10 millones de infantes y adolescentes. En ello, la sentencia no hace diferencia respecto a la condición de salud de estos. Únicamente instruye aplicar la vacuna Pfizer-BioNTech, única autorizada para cubrir a esa población. No es la primera vez que jueces federales otorgan sentencias para vacunar a menores, pero sí que se emita una orden con efectos generales para ese grupo.

El pretexto de la SSA es que no ha recibido la notificación y que no será hasta ese momento que la analice. Ese es el nivel de compromiso del gobierno federal con el futuro de nuestro país.

No sorprende, entonces, que se especule que sea esa la razón por la que la secretaria ha cerrado

su oficina de Oficialía de Partes, entre otras áreas.

¿Por qué no establecer lo que legalmente está obligado? Esto es, una oficina digital o virtual que reciba notificaciones, tramitaciones y amparos vía correo electrónico.

Las maromas se multiplican entre otros miembros de la 4T, como el desprecio y maltrato de una diputada federal de Morena en San Lázaro a una madre cuyo hijo tiene cáncer. Viéndola de rodillas, prefirió darle la espalda e ignorar su súplica.

Probablemente miembros de la oposición permitieron que ingresara al recinto y, como estrategia, quizá no sea la más honesta. Pero la realidad es que toda la clase política recurre a lo que la ciudadanía maleable es afecta: al espec-

táculo. Con el ingrediente adicional de que cualquier madre aprovecharía esa oportunidad para abogar por la salud de su hijo. No perdamos de vista que lo importante es la imposibilidad que existe en México de que las autoridades y representantes acepten la existencia y permitan el análisis serio de los problemas, para lograr

soluciones sensatas y efectivas.

Así, lo principal sigue siendo: ¿qué está pasando con la distribución de medicamentos? El subsecretario Hugo López-Gatell continúa navegando haciendo uso de evasivas; sobrevive políticamente, a pesar de no cumplir con lo que dice la ciencia y con su deber, que es proteger a la población en su conjunto en temas de salud.

El pretexto de la SSA es que no ha recibido la notificación

VERONICAMALOGUZMAN@GMAIL.COM /
@MALOGUZMANVERO